

LA SUPERACIÓN DE ESTEREOTIPOS EN NIÑOS HACIA LAS PERSONAS MAYORES. ANÁLISIS DE UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL EN EL CONTEXTO SOCIO-EDUCATIVO

Pedro Moreno Abellán

Universidad de Murcia, Facultad de Educación
pma8@um.es

Juan Antonio Salmerón Aroca

Universidad de Murcia, Facultad de Educación

Silvia Martínez de Miguel López

Universidad de Murcia, Facultad de Educación

Received: 11 febrero 2023

Revised: 16 febrero 2023

Evaluator 1 report: 15 marzo 2023

Evaluator 2 report: 08 abril 2023

Accepted: 19 abril 2023

Published: mayo 2023

RESUMEN

El estudio presentado examina la imagen que poseen los niños de las personas mayores a través de programas intergeneracionales desarrollados entre centros escolares dependientes de la Consejería de Educación de la Región de Murcia (España) y la red de centros sociales del Instituto Murciano de Acción Social (IMAS). En estos dos escenarios, además de detectar la existencia de ciertos estereotipos por parte del alumnado hacia el colectivo mayor, se pretende conocer de que manera inciden y que aspectos pueden cambiar en todo su proceso hasta la finalización del programa. Teniendo en cuenta los aspectos marcados que facilitan la detección de estereotipos, se ha utilizado una metodología de carácter cuantitativo a través de cuestionarios. Entre los resultados más relevantes, se descubre que el desarrollo de estos programas minimiza ciertos prejuicios y estereotipos hacia la vejez, así como un reforzamiento de la imagen positiva hacia las personas mayores por parte de los niños.

Palabras claves: infancia; estereotipos; escuela; personas mayores; programas intergeneracionales

ABSTRACT

Overcoming stereotypes in children towards the elderly. Analysis of an intergenerational program in the socio-educational context. The present study examines the insight that children have of the elderly through intergenerational programmes which are developed between a school working under the aegis of the Ministry of Education in the region of Murcia and the Social Centres Network of the Murcian Institute of Social Action (IMAS). Having diverse perspectives from both institutions encourages research on the impact of stereo-

types and aspects that may change throughout the implementation process until the end of the program; in addition to detecting the existence of certain stereotypes that students assign to the older group. Taking into account the aforementioned aspects that promote the depiction of stereotypes, a quantitative methodology has been used by means of questionnaires. In respect to the most relevant findings, it has been discovered that the development of these programmes reduces specific prejudices and stereotypes about old age, besides the reinforcement of the positive perspective that children may have of elderly people. In this respect, an engaging instrument is utilized to embrace solidarity processes that avoid a generational gap.

Keywords: childhood; stereotypes; school; elderly; intergenerational programmes

INTRODUCCIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

La Escuela de hoy debe seguir apostando por una renovación de paradigma que atienda a las características del alumnado y la necesidad de participación visualizadas en la sociedad. Esta idea va en consonancia con la permanencia de ciertos prejuicios y estereotipos heredados por parte de las generaciones más jóvenes. Dando por hecho la importancia de revalorizar y reconstruir la imagen del colectivo de mayores. A partir de esta concepción, los centros escolares de la Región de Murcia deben ser el aglutinante perfecto como punto de encuentro de experiencias que admita una concepción educativa tanto "inter" como "multi" –generacional. No obstante, deberían nacer en su mayoría desde la propia institución educativa, más que provenir inicialmente de centros sociales de personas mayores pertenecientes al IMAS, u otras instituciones como ayuntamientos, asociaciones, organizaciones sociales, etc.

Uno de los retos a los que se enfrenta la sociedad actual, hace referencia a la Educación intergeneracional, pero, más concretamente hacia un enfoque sobre la participación social del colectivo de personas mayores en cuanto a la realización de actividades conjuntas, tal y como resaltan Canedo, García y Pacheco (2019) y su relación con las generaciones más jóvenes. Así, este hecho da paso a una experiencia socioeducativa basada en principios gerontagógicos que admiten cualquier forma de aprendizaje fuera del ámbito formal para maximizar su experiencia acumulada, independientemente de la cohorte que pertenezca cada persona. En este sentido, se debe subrayar la aportación de García Mínguez (2002, p.21), esgrimiendo significado a la acción entre generaciones como un diálogo de culturas que, partiendo de campos motivacionales comunes, intenta descubrir los valores simbólicos conducentes a enriquecer los proyectos de vida de los diferentes grupos. Asimismo, este nuevo paradigma es otra manera de reforzar las relaciones sociales en pro del beneficioso proceso que puedan facilitar la renovación e intercambio de conocimientos, así como retirar ciertos estereotipos en el colectivo de mayores y mayores en situación de vulnerabilidad (incluyendo tanto a generaciones adultas, como adultas-mayores), que indiscutiblemente, sigue siendo un lastre heredado en las sociedades más avanzadas (Days, Flórez y Sanabria, 2019).

Priorizando los distintos tipos de relaciones acontecidas en los programas intergeneracionales (en adelante PI), existe una visión muy positiva que contextualiza el intercambio vigoroso de valores y experiencias de vida ante un notorio clima retroalimentado de aprendizajes entre todas las generaciones. Siguiendo los estudios de Pinazo (2009), Gutiérrez y Alcaraz (2012), Pratt (2013), Moreno (2015) y Moreno, Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro (2018), se muestra un compromiso de aprendizaje intergeneracional y sinergia comunitaria con la extracción de numerosos beneficios desde las generaciones más jóvenes hasta las más mayores. Más aún, el trabajo de Huenchuan (2013), reafirma esta transmisión de conocimiento y aptitudes compartiendo diferentes hechos e ideas de manera recíproca.

A partir de estas premisas, es fundamental exponer un renovado concepto de participación para la creación de espacios interactivos donde convivan diferentes generaciones. Animando, además, a que todas las instituciones, y en especial los centros educativos de Educación Primaria, puedan aportar y desarrollar el ámbito de la intergeneracionalidad (ya sea de carácter administrativo o técnico) como ejemplo de buenas prácticas. En definitiva, alentar al desarrollo de nuevas oportunidades entre los diferentes colectivos siguiendo la percepción de MacCallum et al. (2006) y Pinazo (2009), así como la de Villar (2012), en el sentido coincidente de enriquecer las redes sociales en un contexto comunitario y de encuentro como es la escuela.

PROGRAMAS INTERGENERACIONALES Y ESTEREOTIPOS HACIA LOS MAYORES

De acuerdo con el modelo defendido con anterioridad, los PI son un instrumento actual y adecuado para bajar la participación conjunta del colectivo mayor procedente de los centros sociales y de niños en edad escolar aportando esa visión que participe en la mejora de la imagen respecto a los primeros. Asimismo, otro de los pilares que fundamenta la construcción y puesta en marcha de un PI viene determinado por los grandes beneficios que aporta a niños, jóvenes, mayores y sobre la comunidad en general (Pinazo, 2009, pp. 15-16). Por su importancia, veamos cada uno de ellos por separado a partir de la siguiente Tabla 1:

Tabla 1. Beneficios de los PI para niños, mayores y la comunidad.

Beneficios de los participantes en un PI	
Para los niños	<p>Percebir positivamente a los mayores, para retirar cualquier estereotipo negativo hacia el envejecimiento.</p> <p>Disminuir la conducta de aislamiento y soledad, aumento de la valoración personal, confianza en uno mismo.</p> <p>Despertar el sentido cívico y el sentimiento de responsabilidad comunitario.</p> <p>Reconocer a mayores y adultos como grandes consejeros o guías en momentos de decaimiento y dificultad frente a cualquier adversidad.</p> <p>Reunir un conjunto de habilidades acorde con los numerosos aprendizajes emprendidos.</p> <p>Construir una vida saludable y optimista a partir de las historias de vida de los mayores.</p> <p>Descubrir nuevas alternativas en actividades de ocio y tiempo libre frente a los problemas de exclusión social.</p>
Para los mayores	<p>Aumento de la autoestima, potenciar el humor, minimizar situaciones desfavorables (...)</p> <p>Hacer desaparecer el aislamiento para emplear tiempo a la gente joven; renovación e incorporación familiar y social.</p> <p>Reconocimiento social a través de sus experiencias vividas.</p> <p>Propiciar nuevas oportunidades de aprendizaje y habilidades sociales.</p>
Para la comunidad en general	<p>Eliminar cualquier estereotipo o barrera que pueda surgir respecto a una u otra generación reciprocamente.</p> <p>Proyectar y reproducir redes sociales creando modelos de comportamiento social y colectivo.</p> <p>Desarrollar y preservar de forma consistente diferentes oportunidades comunitarias e infraestructuras públicas para la producción de actividades de orden cultural, artístico, ambiental, para la conciliación familiar, etc.</p> <p>Construir una cohesión cultural y social consistente con el fin de desarrollar el sentimiento de comunidad.</p> <p>Emprender y desarrollar el voluntariado de un modo socio-comunitario, así como animar hacia el trabajo participativo desde los diferentes colectivos de edad.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de Pinazo (2009, pp. 15-16).

LA SUPERACIÓN DE ESTEREOTIPOS EN NIÑOS HACIA LAS PERSONAS MAYORES. ANÁLISIS DE UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL EN EL CONTEXTO SOCIO-EDUCATIVO

A partir de los beneficios marcados, especialmente para el grupo de niños y jóvenes, es evidente que la puesta en práctica y la continuidad de un PI es un instrumento idóneo para minimizar estereotipos hacia las personas mayores. Todo ello, enfocado a un proceso educacional que evite desembocar en prejuicios insertos y aceptados socialmente por la población. Si además se traslada al ámbito escolar, beneficiará a toda la comunidad educativa; pensando que estos beneficios tienen muy buena acogida desde etapas educativas iniciales (Gutiérrez, 2013), incluyendo, como no, la educación superior para formar tanto al profesorado como a los mayores y los futuros egresados. En este conglomerado, ni qué decir tiene el importante papel que debe desempeñar el profesorado, como aglutinante al desarrollo de este tipo de experiencias intergeneracionales. Recientes estudios (Castejón, 2016; Gutiérrez y Hernández, 2013; Martínez y Rodríguez, 2018; Pinazo, 2012; Salmerón, Martínez de Miguel y Moreno, 2019), demuestran la importancia de nuevos instrumentos metodológicos, así como la formación inicial del docente ante la implementación de un PI para actuar de forma consciente y conocer la realidad de los más jóvenes que interactúan con mayores (Gutiérrez y Mayordomo, 2019). Los procesos de aprendizajes propios de cada cohorte ponen de relieve ciertos valores aprehendidos bidireccionalmente para producir una metamorfosis hacia un pensamiento de enriquecimiento mutuo.

Dentro de la literatura intergeneracional se manifiestan multitud de experiencias sobre PI acontecidos en el panorama nacional. A esta modalidad, Kaplan y Larkin (2002) categorizan jerárquicamente programas piloto, experiencias, creación de espacios comunitarios y encuentros puntuales desde la gran diversidad de las instituciones socioeducativas. Pero son Sánchez, Kaplan y Sáez (2010), quienes tipifican los PI desde el ámbito educativo, emocional, sanitario y sociocomunitario. Siendo este último, el que se emparenta con el presente estudio a través del trabajo de estereotipos, así como el papel fundamental de la imagen negativa hacia la vejez (Salmerón, Martínez De Miguel y Moreno, 2021). Ambos, cotejan la percepción y actitud que poseen los niños hacia las personas mayores tras producirse el contacto.

El IMSERSO (2009), en su trabajo titulado "Percepción en niños y adolescentes de las personas mayores" llevó a cabo un análisis a través de dibujos y discursos estructurados de las generaciones en edad infantil y juvenil. Principalmente, se centra en la imagen que van construyendo y asentando, siendo determinante para desarrollar una percepción positiva o no estereotipada hacia la vejez sobre las personas adultas mayores. A propósito de lo anterior, el actual "envejecimiento activo" unido a la percepción de los niños sobre este paradigma (Gallardo, Fernández, Sánchez, Alarcón y Amian, 2016), o la denominación de persona mayor como "Persona Adulta Mayor" (PAM), restan progresivamente el concepto estereotipado de edadismo (conocido con el término anglosajón *ageism*). De ahí, que las generaciones más jóvenes comparten una convivencia prácticamente diaria con sus abuelos, donde desarrollan una imagen más positiva, dejando de lado esa visión de ancianos, cascarrabias o personas de poca actividad.

Evidencia de ello, es el estudio de Karim (2018) remarcando la plena integración social y de participación activa, evitando la actitud asistencial o de vulnerabilidad acaecida en las últimas décadas como efecto generacional. Aunque exista esta visión positiva tanto a nivel familiar como de participación social, no significa que aquellos estereotipos directamente relacionados con salud y desarrollo físico del colectivo mayor, se sigan reconociendo mayoritariamente por parte de los niños en comparación al resto de generaciones (Cerquera, Álvarez y Saavedra, 2010).

En base al razonamiento de integración social, es visible un nuevo cambio cultural y educativo tanto en el contexto familiar como escolar. En el primero, la relación abuelo-nieto se dirige hacia una mejora de los canales de comunicación, traspaso de experiencias vividas conjuntas (Míguez, Núñez, y Cambeiro, 2017). Esta realidad se evidencia en los niños (en su rol de nietos) cuando llegan a desmitificarse ciertos estereotipos y prejuicios provenientes de sus propios abuelos que actualmente se tiende a generalizar socialmente. En el segundo, como institución escolar, se anexionan reforzadores que posibilitan deificar la superación de estereotipos negativos insertos en el proceso de envejecimiento. Siendo conscientes de que todavía queda mucho camino por recorrer.

Una visión unificadora al contexto escolar que admita el trabajo de estereotipos, exige fundamentalmente la búsqueda de recursos, estrategias motivacionales conjuntas e instrumentos conscientes para la puesta en marcha

de experiencias intergeneracionales (mínimamente de manera transversal). Es decir, que puedan incluirse como actividades complementarias estructuradas de cada centro educativo para aportar un aprendizaje real en la retirada de estereotipos negativos habitualmente asignados hacia la vejez. En consonancia con el trabajo de Gutiérrez y Hernández (2013), es reveladora la validez de los PI para la reconstrucción de la imagen de las personas mayores, y del mismo modo, de este colectivo hacia los niños y jóvenes porque les permite participar de un nuevo aprendizaje cultural.

Las premisas para el diseño de un PI estructurado, tal y como remarcan McCrea, Weissmann y Thorpe-Brown (2004), debe regirse por una sucesión ordenada de fases en las que cabe destacar el planteamiento de objetivos generales y específicos, estrategias e instrumentos para la motivación y anticipar barreras en su desarrollo, programa sistematizado de actividades, difusión comunitaria, así como una evaluación de resultados unida a nuevas propuestas de implementación, actuación y mejora. En todo este proceso, la formación del profesorado por parte de los expertos, o de revisión bibliográfica, ha de ser un factor predominante, no exclusivamente para la búsqueda de instrumentos y métodos activos y participativos, sino, más bien, el "cómo" motivar, generar un compromiso y potenciar un trabajo sinérgico entre todas las generaciones para que se produzca un acercamiento intergeneracional verdadero.

Como cierre a este apartado, se debe aclarar que la situación actual de pandemia por la Covid-19, ha supuesto una rémora en el proceso de continuidad y asentamiento de PI en Centros educativos para todas sus etapas, inclusive la universitaria. La revisión documental realizada por Morcillo (2021), concluye, entre otros aspectos, que durante los últimos cinco años (período comprendido entre 2015-2020) existe una gran escasez de estudios dedicados a los beneficios de los PI. En este sentido, no se ha ofrecido la suficiente importancia a los resultados de su aplicación. No obstante, a pesar de las trabas encontradas en su contexto natural de desarrollo por las condiciones y vulnerabilidad de los mayores, otros programas y proyectos ya consolidados, si se han seguido desarrollando, adaptándose a las medidas de prevención por la pandemia, tanto in situ (pero sin contacto físico con los mayores), como también a través de la vía telemática y correspondencia por carta. A modo de ejemplo de buenas prácticas, véanse los siguientes proyectos en marcha:

- Programa Intergeneracional de la Asociación "Alzheimer León". Sustituye sus principales juegos y talleres por videollamadas. De igual modo, se han realizado encuentros intergeneracionales a través de un cristal con la colaboración de la Asociación Colegio de Huérfanos de Ferroviarios (CFH) (28 de julio de 2020).

- Programa Intergeneracional "Cartas amigas y dibujos compartidos" promovido por Cruz Roja. Utiliza el sistema de correspondencia por carta desarrollado por el colectivo mayor de la residencia Domingo Sastre (IMAS) y niños pertenecientes al programa Caixa Pro-infancia de Lorca. Su principal objetivo plantea crear una amistad entre niños y mayores para paliar la soledad y el aislamiento provocado por la Covid-19 (Cruz Roja, 2022).

- Programa Intergeneracional "Cartas contra la soledad" a cargo del Instituto Valenciano de Juventud en consonancia con el área de personas mayores. Este PI desarrollado en la Ciudad de Alicante se vale de videollamadas y la correspondencia por carta para poder conectar a nivel emocional y poner sobre la mesa temas tan diversos durante la pandemia, como la soledad, la desigualdad o los prejuicios hacia los mayores (Cruz Roja, 2022).

OBJETIVOS

Este estudio propone como objetivo principal analizar la imagen que poseen los niños sobre las personas mayores a través de programas intergeneracionales desarrollados entre centros sociales y centros escolares de la Región de Murcia. Como objetivos específicos se marcaron los siguientes:

- Conocer la imagen positiva y negativa que perciben los niños de las personas mayores participantes en PI.
- Descubrir de que manera incide la imagen que poseen los niños de los mayores ante la superación de estereotipos una vez finalizado el PI.
- Identificar estereotipos adquiridos por parte de los niños participantes en PI con personas mayores.

METODOLOGÍA

El carácter metodológico utilizado en esta investigación es de corte cuantitativo con la utilización del diseño de un cuestionario final adaptado al grupo de niños. De manera que pudieran implementarse a un mayor conocimiento de las voces de los participantes y su entorno real de convivencia (Serdio, Díaz y Cifuentes, 2013).

Población y Muestra

Los principales sujetos de estudio fueron 91 niños de 5º y 6º curso de Educación Primaria escolarizados en Centros Públicos de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (España). Como criterios de selección de la muestra, el alumnado debía encontrarse en ese momento desarrollando un PI activo con personas mayores, concretamente, pertenecientes a centros sociales implicados de los municipios de Alcantarilla, San Javier, Puerto de Mazarrón y Murcia centro. Del mismo modo, que no tuvieran más de tres años de experiencia y continuidad en este tipo de proyectos. Véase la Tabla 2, donde se recogen los principales datos sociopersonales de los niños participantes del estudio.

Tabla 2. Datos sociopersonales de los niños participantes en PI

Sujetos de estudio Grupo	Nº participantes	Sexo		Años de participación en el PI		
		m.	fem.	Hasta 1 año	Entre 1-3 años	Más 3 años
Niños/Alcantarilla	25	11	14	—	X	—
Niños/ San Javier	23	10	13	X	—	—
Niños/Pto. Mazarrón	24	13	11	X	—	—
Niños/ Murcia	19	9	10	—	X	—
Total participantes	91	43	48	47	44	—

Fuente: elaboración propia.

Instrumento

Partiendo del enfoque de corte cuantitativo planteado, se tomaron como referencia dos cuestionarios. El primero, sobre estereotipos negativos hacia la vejez de Blanca, Sánchez y Tríanes (2005); el segundo, basado en las relaciones entre abuelos y niños de Rico, Serra, Viguier y Meléndez (2000). Para su construcción final, y teniendo presente la complementariedad de ambos cuestionarios, se extrajeron el conjunto de preguntas más significativas, formuladas de manera muy simple y adaptadas al nivel de desarrollo de los sujetos de estudio.

Recogida de información y análisis de datos

Para el proceso de realización de los cuestionarios se optó por desplazarse a los centros educativos en diferentes momentos: previo desarrollo al programa y cuando el alumnado había concluido el PI. A partir de aquí se definieron las variables de estudio en coherencia con los objetivos específicos planteados en dos bloques principales que permitieran componer una estructuración más amplia de los resultados.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados del estudio atendiendo a la percepción que poseen los niños hacia las personas mayores. En una primera fase, se analiza la imagen tanto positiva como negativa previo al desarrollo del PI, y una segunda fase donde se observan nuevas variables de la imagen, una vez concluido el programa.

En base al primer y tercer objetivo: *conocer la imagen positiva y negativa que perciben los niños de las personas mayores participantes en PI e identificar estereotipos adquiridos por parte de los niños participantes en PI con personas mayores*, los resultados se estructuran en dos categorías principales. De una parte, la referida a la imagen positiva, y de otra hacia la imagen negativa que el alumnado considera de los mayores.

Imagen positiva

De manera global se constata que los niños ofrecen una visión bastante positiva sobre el carácter de las personas mayores, ya sean participantes o no de cualquier experiencia intergeneracional. Como se puede observar en la Figura 1, la gran mayoría de los niños consideran a las personas mayores graciosas, irónicas y bromistas. Muy cerca a esta mayoría se les percibe como tolerantes; seguido de divertidas, simpáticas y confiadas. Por encima de la media las ven cumplidoras, prudentes, discretas, cordiales, respetuosas, emotivas, prudentes y sensatas. En menor medida, las consideran personas flexibles y con capacidad de adaptación al tiempo que seguras, atrevidas y extrovertidas. No obstante, la percepción menos valorada por los niños es la sencillez.

Figura 1. Imagen positiva. Fuente: Elaboración propia.

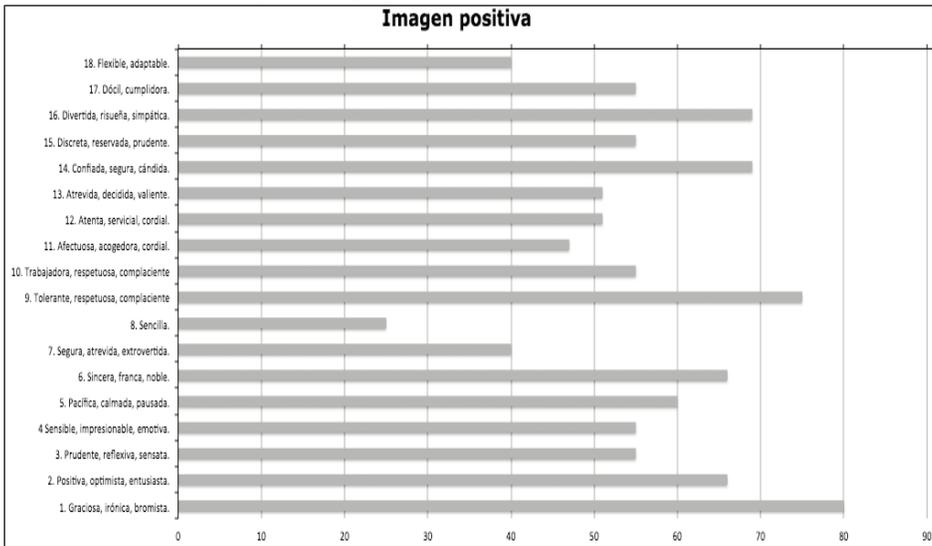
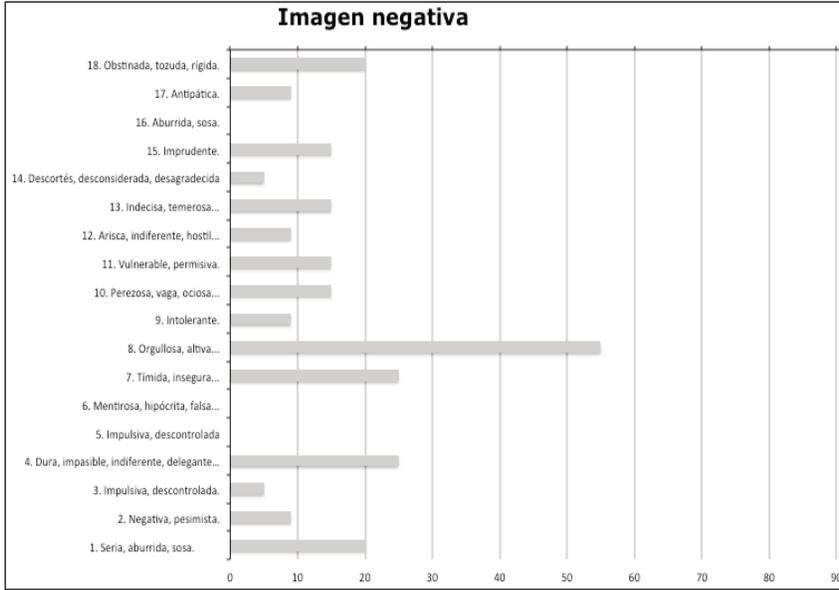


Imagen negativa

Tomando como referencia la Figura 2, se confirma que más de la mitad de los niños participantes del estudio perciben a los mayores como altivos o superiores. Menos de la mitad expresan como connotación negativa su timidez o la indiferencia, seguida de la tozudez y la seriedad. Un número más reducido resalta aspectos de pesimismo, intolerancia, pereza, permisividad e indecisión. En casos más aislados, las consideran impulsivas, desconsideradas o antipáticas. A pesar de ello, en ninguno de sus respuestas aparece el carácter de personas aburridas, impulsivas o hipocresía.

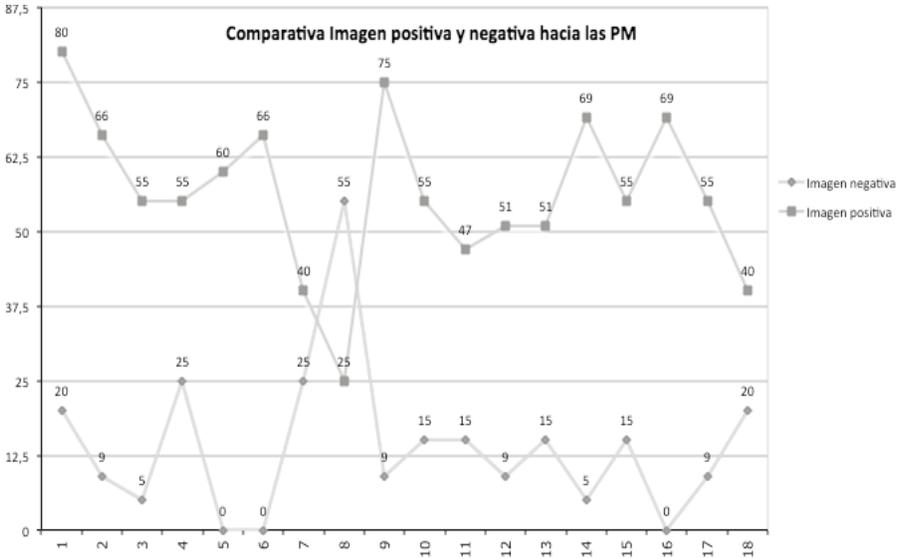
**LA SUPERACIÓN DE ESTEREOTIPOS EN NIÑOS HACIA LAS PERSONAS MAYORES.
ANÁLISIS DE UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL EN EL CONTEXTO SOCIO-EDUCATIVO**

Figura 2. Imagen negativa. Fuente: Elaboración propia.



Una vez reflejados los resultados anteriores, cabe destacar en la siguiente Figura 3, una comparativa que manifiesta cómo la imagen positiva prima de manera holgada sobre ciertos estereotipos negativos hacia las personas mayores.

Figura 3. Comparativa imagen positiva y negativa. Fuente: Elaboración propia.



Finalmente, en relación al segundo objetivo: *descubrir de que manera incide la imagen que poseen los niños de los mayores ante la superación de estereotipos una vez finalizado el PI*, surge una tercera categoría que atiende a la imagen tras la finalización del PI.

Imagen tras la finalización del PI

Atendiendo a la imagen de las personas mayores que los niños poseen después de la interacción, se revelan los resultados mostrados en la Tabla 3.

Tabla 3. Imagen una vez concluido el PI

Cambia de negativa a positiva	Concluido el PI es todavía más positiva	Se mantiene negativa	Se mantiene positiva
(N=35) 38,46%	(N=13) 14,28%	(N=7) 7,70%	(N=36) 39,56%

Fuente: Elaboración propia

Como se puede comprobar en los datos expuestos, 36 alumnos (39,56%) mantienen una imagen positiva de las personas mayores. En esta línea, otros 35 (38,46%) han cambiado su imagen de negativa a positiva, ascendiendo a 71 alumnos con una actitud positiva (78%); incluso, en esta tesitura, para otros 13 alumnos, esa actitud es todavía más positiva llegando a 84 alumnos (92,30%) respecto al total de la muestra (N91). De otra parte, y de forma minoritaria, solamente aparecen 7 alumnos (7,70%) que mantienen una actitud negativa una vez finalizado el PI.

DISCUSIÓN

Atendiendo a la revisión documental sobre las relaciones intergeneracionales producidas en los PI, se descubre una visión muy positiva por el conjunto de ambas generaciones. En concomitancia con la óptica de Pratt (2013) y Moreno, Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro (2018), los resultados demuestran un compromiso de aprendizaje y escucha recíproca a partir de las generaciones más jóvenes implicadas. En esta tesitura, el estudio de Moreno (2015) se llega a visualizar la resta de estereotipos hacia las personas mayores. Igualmente, estos resultados adquieren una especial concurrencia con el trabajo de Huenchuan (2013), cuando reafirma la transmisión de conocimiento y aptitudes con las generaciones más jóvenes, compartiendo diferentes hechos e ideas de manera recíproca.

Partiendo del término Edadismo, el estudio clásico de Isaac & Bearison (1986) muestra que a edades tempranas existen mayores estereotipos negativos hacia la vejez. Sin embargo, este rechazo hacia la imagen del colectivo mayor, tal y como demuestra el análisis cualitativo de Cerquera, Álvarez y Saavedra (2010), va cambiando en función del aumento de edad y la toma de conciencia- responsabilidad por parte de los niños. Otra investigación de referencia como la de Aday, Sims, McDuffie y Evans (1996), enfoca sus efectos positivos ante este cambio de actitud estereotipada a nivel psicosocial. Abrams, Eller y Bryant (2006), comprueban que el contacto con los mayores es capaz de reducir estereotipos negativos provenientes de niños y jóvenes; contemplando un cambio de actitud positiva una vez llevado a cabo un PI. Del mismo modo, Foster (1997), Rebok et al. (2004) y Rosebrook (2006) confirman que la participación de niños en este tipo de programas mejora la percepción adquirida acerca de las personas mayores. En último lugar, cabe destacar el estudio de Gutiérrez (2011) donde se muestran los beneficios de suprimir estereotipos adquiridos hacia el envejecimiento dentro del contexto educativo-escolar. Su puesta en marcha fomenta en los más jóvenes el aprendizaje de valores positivos, como también una actitud cooperativa e integradora capaz de reconstruir la imagen de las personas mayores. La literatura intergeneracional deja constancia que a este último colectivo les hace sentir miembros plenamente activos, aportadores de su experiencia de vida, además de arribar un compromiso y valor social (Morcillo, 2021).

CONCLUSIONES

En la misma tesitura se descubren varios puntos de vista de la imagen percibida por parte de los niños hacia los mayores, pero teniendo en cuenta distintos momentos de interacción en los PI. Atendiendo al primer objetivo de investigación planteado, concretamente cuando se les preguntó acerca de la imagen perceptiva que tenían de los mayores antes de llevar a cabo la interacción, más de la mitad de los niños la consideraron positiva (graciosa, bromista, cordiales, emotivos...); en esta posición, algunos positivas y negativas, y el resto más bien negativas (altivas, tozudas, serias...). Si bien es cierto, en todo este entramado acerca de la percepción que poseen los niños, puede venir también influenciado por el modelo de familia, ya sea extensa, de carácter nuclear u otra índole, variando el nivel de contacto hasta llegar a ser prácticamente nulo. Especialmente, donde apenas exista contacto de aquellos valores, experiencias y aprendizajes procedentes de la figura de las personas mayores en su rol de abuelos.

Dando respuesta al segundo objetivo previsto, enfocado a la superación de estereotipos percibidos por los niños hacia los mayores una vez finalizado el PI, los que tenían una imagen negativa había cambiado casi en su totalidad a positiva. Aun más, los que ya percibían una actitud favorable hacia los mayores, tras el proceso relacional, la encontraron todavía más optimista. Destacando en este sentido, que la percepción de los niños en general es bastante positiva. Es capaz de cambiar favorablemente una vez interaccionado y convivido con la generación mayor; comprendiendo que realizada la sucesión de actividades permite conocerlas realmente mejor.

El tercer y último objetivo marcado sobre la identificación de estereotipos en el contexto de percepción por parte del alumnado de Educación Primaria, los PI demuestran su capacidad para reducir y retirar estereotipos adquiridos con anterioridad, así como reforzar numerosos valores socio-familiares. Este proceso de interacción producido entre generaciones, aporta a los más jóvenes un proceso de transformación hacia la imagen positiva de las personas mayores, capaz de potenciar y desarrollar en niños ese valor fundamental de civismo (en el sentido de asistir al bienestar de los colectivos más vulnerables), pero también, y no menos importante, el sentido de responsabilidad social. Con todo lo anterior, la superación de estereotipos se traduce en el poder de los PI para revalorizar la imagen de las personas mayores generando una potente sinergia de valores y experiencias de vida basada en canales de comunicación, diálogo, comprensión, compromiso..., todo ello, inmerso en un contexto globalizado e integral de aprendizaje entre todas las generaciones implicadas. Además, se provoca claramente un acercamiento cultural que aporta otro tipo de conocimientos a los ya mencionados, que empodera todo su proceso de desarrollo.

De manera generalizada, los niños que interactúan con mayores (también en el ámbito familiar con la figura del abuelo/a), proyectan beneficios hacia las habilidades socio-relacionales. El hecho de aprender a relacionarse con otras generaciones permite la adquisición de numerosos valores de empatía, respeto y asertividad, solidaridad, resiliencia... En virtud de ello, se llega a reconocer la preocupación por la disminución o abolición de estereotipos hacia la vejez y revalorizar una imagen positiva de las personas mayores en consonancia con el envejecimiento activo.

Atendiendo al objeto de estudio de investigación, se demuestra cómo los PI son un claro beneficio para la comunidad educativa, siendo una herramienta clave para fortificar los procesos de solidaridad intergeneracional, entendiendo que el grupo constituye una oportunidad en el discurso que se ha venido tratando sobre la reciprocidad del aprendizaje, la mejora acerca de la calidad en las relaciones más estrechas, subrayando esa importante ruptura de estereotipos (bidireccionalmente), evitando en última instancia la desunión de determinados grupos para contemplar el modelo de una sociedad inclusiva en la que se admitan todas las edades.

Este tipo de programas son un recurso muy valioso para romper estereotipos perseverantes dentro del contexto social, del mismo modo que suplir determinados tópicos, fortalecer valores familiares, enriquecerse mutuamente de sus similitudes y diferencias, así como provocar un acercamiento cultural y de encuentro en espacios comunitarios. No obstante, para la proyección de futuros PI, se deben plantear diferentes posibilidades de organización, actuación y mejora en función del intercambio intergeneracional que se lleve a cabo. Influido, no exclusivamente, por el contexto escolar y la comunidad educativa en general, sino trasladarlo a los centros sociales de

personas mayores para que el alumnado pueda identificar y reconocer otros contextos menos habituales o desconocidos donde actúan y conviven otras generaciones.

De otra parte, se detectan necesidades ante la falta de implicación de otros profesionales que aporten su experiencia, o incluso conocer nuevos programas pertenecientes a otras comunidades como ejemplo de buenas prácticas. Se debería atender el planteamiento de nuevas experiencias con un carácter transversal e interdisciplinar, como es el uso de herramienta e instrumentos relacionados con las nuevas tecnologías (tan acomodado en la actualidad entre los más jóvenes), que minimice y de respuesta a la brecha digital existente entre el colectivo de personas mayores, siendo un instrumento atractivo para la integración social o un nuevo enfoque para visualizar procesos de solidaridad que evite el distanciamiento generacional.

La escuela del futuro debe enfocar su mirada fervientemente a los sistemas de comunicación, convivencia y sinergia intergeneracional, como otro recurso valioso inserto en el proceso de aprendizaje de la comunidad escolar. En especial, poder ofrecer una mayor proyección y protagonismo al colectivo mayor (posiblemente el más vulnerable en la situación actual de pandemia por la Covid-19), pudiendo enfatizar aquellos perfiles en situación de dependencia, soledad involuntaria, o desconectados de la esfera social por la brecha digital. En definitiva, dar paso a un modelo actualizado de sociedad inclusiva para todas las edades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrams, D., Eller, A. & Bryant, J. (2006). An age apart: The effects of intergenerational contact and stereotype threat on performance and intergroup bias. *Psychology and Aging*, 21 (4), 691-702.
- Aday, R. H., Sims, C., McDuffie, W., & Evans, E. (1996). Changing children's attitudes toward the elderly: the longitudinal effects of an intergenerational partners program. *Journal of Research in Childhood Education*, 10, 143-151.
- Blanca M., Sánchez C. y Tríanes M. (2005). Cuestionario de evaluación de estereotipos negativos hacia la vejez. *Rev Multi Geront*, 15 (4), 212-20.
- Canedo, A., García, J.N. y Pacheco, D.I (2019). Acción conjunta intergeneracional. Descripción de variables intervinientes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD*. (2), 143-148. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v3.1458>.
- Castejón, J. L. (Ed.) (2016). *Psicología y Educación: Presente y Futuro*. Alicante: ACIPE.
- Cerquera, A. M., Álvarez, J. L., y Saavedra, A. C. (2010). Identificación de estereotipos y prejuicios hacia la vejez presentes en una comunidad educativa de florida blanca. *Psicología. Avances de la disciplina*, 4(1), 73-87 ISSN: 1900-2386. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297224086007>
- Cruz Roja Española (2022). *De mi yo de 10 y tu yo de 95*. Recuperado de: [Cruzroja.es](https://www2.cruzroja.es/web/ahora/-/correspondencia-cartas-personas-mayores-ninos-y-ninas) [https://www2.cruzroja.es](https://www2.cruzroja.es/web/ahora/-/correspondencia-cartas-personas-mayores-ninos-y-ninas) [20 de enero de 2022]
- Daisy Katherine, D., Flórez, A. L. y Sanabria, A. L. (2019). Estereotipos sobre la población adulta mayor en tres grupos etarios de cuidadores de personas mayores dependientes. *Actualidades en Psicología*, 33 (127), 63-80. <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v33i127.34291>.
- Foster, K. (1997). *Creating a child care center in a nursing home and implementing an intergenerational program*. United States: Eric Document Reproduction Service: ED.
- Gallardo, A., Fernández, C. Sánchez, J.A., Alarcón, D. y Amian, J. (2016). Percepciones de niños y niñas sobre envejecimiento activo y saludable. En J. L. Castejón (Ed.), *Psicología y Educación: Presente y Futuro*, (pp. 878-884). Alicante: Asociación Científica de Psicología y Educación ACIPE.
- García Mínguez, J. (2002). Introducción: una aproximación al concepto de educación intergeneracional. En J. García y M. Bedmar (Eds.), *Hacia la educación intergeneracional* (pp. 11-22). Madrid: Dykinson.
- Gutiérrez, M. y Alcaraz, S. (2012). Las relaciones intergeneracionales en el aula. Una oportunidad para la atención a la diversidad en Educación Primaria. En G. Pérez Serrano (Ed.), *I Simposio Internacional de Envejecimiento Activo y Solidaridad Intergeneracional*. [CD-ROM] Madrid: UNED.

**LA SUPERACIÓN DE ESTEREOTIPOS EN NIÑOS HACIA LAS PERSONAS MAYORES.
ANÁLISIS DE UN PROGRAMA INTERGENERACIONAL EN EL CONTEXTO SOCIO-EDUCATIVO**

- Gutiérrez, M. y Hernández, D. (2013). Los beneficios de los programas intergeneracionales desde la perspectiva de los profesionales. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria* 21, 213-235.
- Gutiérrez, M. (2011). *Programas intergeneracionales. Teoría, política y práctica*. Saarbrücken, Alemania: Editorial Académica Española.
- Gutiérrez, M. y Mayordomo, T. (2019). Edadismo en la escuela. ¿Tienen estereotipos sobre la vejez los futuros docentes? *Educación: Revista de la Universidad de Costa Rica*, 43 (2), 577-587. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.32951>
- Huenchuan, M. (2013). *Los derechos de las personas mayores. Materiales avanzados de estudio y aprendizaje*. CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). Santiago de Chile: ONU.
- ICAL (2020). *Alzheimer León reinventa su programa intergeneracional por la pandemia de coronavirus* (Agencia de noticias y contenidos multimedia de Castilla y León). Recuperado de: <https://www.ileon.com/sociedad/110302/alzheimer-leon-reinventa-su-programa-intergeneracional-por-lapandemia-de-coronavirus> [28 de julio de 2020]
- IMSERSO (2009). Percepción en niños y adolescentes de las personas mayores. *Boletín sobre el envejecimiento*, 38. *Observatorio de Personas mayores*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Isaac, L. W., & Bearison, D. J. (1986). The development of children prejudice against the aged. *International Journal of Aging and Human Development*, 23(3), 175-195. <https://doi.org/10.2190%2F8GVR-XJQY-LFTH-E0A1>
- Kaplan, M. & Larkin, L. (2004). Launching Intergenerational Programs in Early Childhood Settings: A Comparison of Explicit Intervention with an Emergent Approach. *Early Childhood Educational Journal*, 31 (3), 157-163.
- Karim, M. (2018). Interés por la política, ciclo vital y generación. Nuestros actuales mayores como esperanza. *Panorama social*, 28, 135-146.
- MacCallum, J., Palmer, D., Wright, P., Cumming-Potvin, W., Northcote, J., Booker, M. & Tero, C. (2006). *Community building through intergenerational exchange programs*. Australia: National Youth affairs Research Scheme.
- McCrea, J.M., Weissmann, M., y Thorpe-Brown, G. (2004). *Connecting the generations: a practical guide for developing intergenerational programs*. Pittsburg, PA: Generations Together.
- Martínez de Miguel, S., Moreno, P. y Escarbal, A. (Eds.) (2018). *Envejecimiento Activo, programas intergeneracionales y educación social*. Madrid: Dykinson.
- Martínez, N. y Rogríguez, A.M. (2018). Educación intergeneracional: un nuevo reto para la formación del profesorado. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 17 (33), 113-124. <https://doi.org/10.21703/rexe.20181733nmrtinez7>
- Morcillo, J. M (2021). Programas intergeneracionales que fomentan la participación social de las personas mayores en España. Una mirada desde el Trabajo Social. *Comunitania. Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, (22), <https://doi.org/10.5944/comunitania.22.5>
- Moreno, P. (2015). *Los programas intergeneracionales en la Región de Murcia. Un análisis cualitativo desde la perspectiva de sus protagonistas*. [Tesis Doctoral, Universidad de Murcia].
- Míguez Salina, G., Núñez García, J., & Cambeiro Lourido, M. C. (2017). Los fondos de conocimiento y su influencia en las relaciones intergeneracionales. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (05), 128-131. <https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.05.2433>
- Pinazo, S. (2009). Beneficios de los programas intergeneracionales. *Espai Social, Revista del Colegio Oficial d'Educadores i Educadors Socials de la Comunitat Valenciana*, 9, 13-16. Recuperado de https://www.coe-escv.net/docs/Revistas%20EspaiSocial/espai_social_09.pdf
- Pratt, M.W. (2013). Erikson's seventh stage: Fostering adults' generativity through intergenerational programs. *Journal of Intergenerational Relationships*, 11 (1), 97-100.

- Rebok, G. W., Carlson, M. C., Glass, A., McGill, S., Hill, J., Wasik, B., Jalongo, N., Frick, K. D., Fried, L. P., & Rasmussen, M. D. (2004). Short-Term Impact of Experience Corps Participation on Children and Schools: Results a Pilot Randomized Trial. *Journal of Urban Health, 81* (1), 79-93.
- Rico, C., Serra, E. y Viguier, P. (2000). *Abuelos y nietos. Abuelo favorito, abuelo útil*. Madrid: Pirámide.
- Rosebrook, V. (2006). Intergenerational interactions Enhance Young Children's Personal-Social Skills. *The Generations United Magazine, 11* (2), 5-7.
- Salmerón, J. A., Martínez de Miguel, S. y Moreno, P. (2019). Metodologías colaborativas y participativas de aprendizaje para el alumnado. El cuento intergeneracional como recurso educativo. *Aprendizaje, Innovación y Cooperación como impulsores del cambio metodológico. Actas del V Congreso Internacional sobre Aprendizaje, Innovación y Cooperación CINAIC 2019*. (pp. 358-363). Madrid, España. Recuperado de <https://www.researchgate.net/deref/http%3A%2F%2Fdx.doi.org%2F10.26754%2FCINAIC.2019.0076>
- Salmerón, J. A., Martínez De Miguel, S., y Moreno, P. (2021). La percepción de la vejez en el alumnado de Educación social. *European Journal of Health Research, 7*(1), 1-14. <https://doi.org/10.32457/ejhr.v7i1.1397>
- Sánchez, M., Kaplan, M., y Sáez, J. (2010). *Programas intergeneracionales. Guía introductoria*. Madrid: IMSERSO.
- Villar, F. (2012). Successful ageing and development: The contribution of generativity in older age. *Ageing & Society, 32* (7), 1087-1105. <https://doi.org/10.1017/S0144686X11000973>

